



Capítulo 296: Criatura de Luz

Sunny miró fijamente la figura brillante frente a él, una miríada de pensamientos apareció en su mente.

Con su piel que emanaba un resplandor blanco cegador, Nephis se veía hermosa y pura, como si no hubiera sido tocada por las imperfecciones del mundo mundano. Envuelta en luz, era como un ángel celestial que descendió al reino de los mortales.

Su visión era a la vez impresionante y aterradora.

... También era inquietantemente similar a la imagen de la criatura radiante que había visto en las paredes de la antigua mina. Especialmente con la gema del Fragmento del Alba ardiendo en la frente de Neph como un tercer ojo.

Pero eso no fue lo que hizo que Sunny se detuviera.

'¿Cómo es posible?!'

Pero entonces, ¿por qué no iba a ser posible?

Al comienzo de su viaje, había adivinado que el Aspecto de la Estrella Cambiante era del rango Divino, al igual que el suyo. Sus poderes parecían ser capaces de aumentar los Recuerdos o curar, mientras que los suyos podían ser utilizados para explorar, mejorar los Recuerdos o aumentar al propio Sunny. Debido a que Nephis nunca había usado las llamas blancas para lograr ese último efecto, había asumido que ella era incapaz de hacerlo, y por lo tanto su Aspecto, aunque poderoso, era menos versátil.

Pero aumentarse a sí misma era exactamente lo que Neph estaba haciendo en ese momento. Sunny lo supo al instante: envolvió su cuerpo en luz al igual que él había envuelto su propio cuerpo en la





sombra innumerables veces. Con esta mejora, su destreza física tuvo que crecer exponencialmente.

¿Siempre había sido capaz de hacerlo y había ocultado esa faceta de su Aspecto intencionadamente, o era algo que solo había aprendido a hacer después de volverse más poderosa y absorber cientos y cientos de fragmentos de alma en el Laberinto?

Esa pregunta iba a quedar sin respuesta, al menos por ahora. Porque la batalla entre Estrella Cambiante y el Señor Brillante estaba lejos de terminar.

Tal y como sospechaba Sunny, con su cuerpo envuelto en luz, Nephis de repente se volvió mucho más fuerte y rápido. Si antes era visiblemente más débil y lenta que Gunlaug, aunque no por mucho, ahora parecía al revés. Corrió hacia el enemigo, apartó una de las dagas y asestó un golpe demoledor directo a la pulida máscara del espejo.

Esta vez, su espada dejó una ligera marca en la superficie de la armadura dorada.

Los dos se enzarzaron en una feroz batalla, con docenas de ataques volando a cada luchador. El estrépito del metal creció en volumen, convirtiéndose en una cacofonía casi ensordecedora. Estrella Cambiante luchaba con abandono, cada vez más heridas se acumulaban en su cuerpo radiante. Sin embargo, también logró asestar varios golpes más, cada uno golpeando el espejo dorado del rostro del Señor Brillante.

Poco a poco, un indicio de una grieta comenzó a aparecer en su superficie.

Sunny también notó que sus heridas no sanaban. Parecía como si Nephis solo fuera capaz de soportar dos efectos al mismo tiempo: uno aumentaba su espada y el otro su cuerpo. Para invocar el poder curativo de la llama blanca, tuvo que sacrificar uno u otro.

Pero ella no estaba dispuesta a hacerlo.





Unos momentos después, parecía que Gunlaug empezaba a perder terreno poco a poco. Su enemigo era demasiado rápido, poderoso y feroz. Más y más golpes cayeron en la armadura dorada, y aunque parecía mantenerse, por ahora, estaba claro que los continuos golpes estaban pasando factura tanto al Señor Brillante como a su Eco.

... Sin embargo, la Serpiente Dorada también tenía algunos trucos bajo la manga.

Cuando el impulso de la pelea comenzó a favorecer a Nephis, de repente se rió entre dientes y giró la cara para ver su reflejo en la máscara del espejo.

Un segundo después, se escuchó el sonido de gemidos ahogados que escapaban de las bocas de cientos de personas. La presión psíquica emanada por el Señor Brillante de repente aumentó muchas veces, arrojando a algunas personas al suelo y haciendo tambalear a otras. Sunny vio cómo la sangre fluía de la nariz, los ojos y la boca de las personas.

Él mismo también lo sintió y se saludó los dientes, luchando por mantenerse en pie. Estuvo a punto de fracasar.

Changing Star, que estaba en el centro y era el verdadero objetivo del asalto mental, dejó escapar un aullido de dolor y se tambaleó.

... Ese fue el momento en que Gunlaug dio un paso adelante y la apuñaló en el pecho con una de sus dagas.

Cuando la larga hoja atravesó el ágil cuerpo de la joven y salió de su espalda, dijo con voz tranquila y amistosa:

"Ahí, ahí. Suficiente. Vete a morir ahora, estúpida chica.

Luego, retorció la daga, haciéndola gritar una vez más.

Nephis lo miró fijamente, la sangre brotaba de su boca. Luego, levantó su espada y lo golpeó en la cara con el pomo, una y otra vez, hasta que





finalmente apareció una pequeña grieta en la superficie de la máscara del espejo.

Pero la ola aplastante de presión mental no desapareció. En cambio, solo aumentó.

Gunlug se echó a reír.

"¿Ya terminaste? ¿No? Bueno, déjame ayudarte entonces..."

Su segunda hija voló por los aires, cortando a Nephis en la muñeca. Con los tendones cortados, la espada de plata cayó de su mano, su resplandor se oscureció.

Nephis usó su otra mano para alejar al Señor Brillante y se deslizó de la hoja de la daga, luego se alejó tambaleándose, cayendo finalmente de rodillas. El resplandor blanco que emanaba de su cuerpo se volvió más brillante y la herida en su cuerpo comenzó a sanar. Un gemido leve escapó de sus labios.

Gunlug se acercó a la joven arrodillada, riendo.

—¿Pensabas que yo no sabría de ese pequeño truco tuyo? Anímate y cúralo. A ver a dónde te lleva".

Con eso, la agarró por el cuello y la apuñaló de nuevo, reabriendo la terrible herida que acababa de cerrarse una vez más.

"¿Cómo es eso? ¡Ven uno, cúralo de nuevo!"

Con un gruñido feroz, continuó apuñalándola, una y otra vez, su mano se pintó rápidamente de rojo con sangre.

"¡Oh, esto es realmente divertido! Pero un poco agotador. ¿Qué tal si te corto la bonita cabeza ahora mismo y termino con esto?"

Nephis escupió un poco de sangre y giró la cabeza para mirarlo.

Y luego ella... cerró los ojos.





Cuando llegaron por primera vez a la Ciudad Oscura, Sunny se había dado cuenta de que Cassie no se veía afectada en absoluto por la presión psíquica de la armadura dorada. A partir de ahí, dedujo que la fuente del asalto mental no era la armadura en sí, sino el espejo dorado de su rostro, o, para ser exactos, ver tu reflejo en él. Después de regresar del Castillo, había compartido esa idea con Nefis.

Parecía que lo recordaba.

Con los ojos cerrados, Estrella Cambiante levantó las manos y agarró al Señor Brillante que la estaba estrangulando por los hombros. Luego, usó todo su cuerpo para asestar un golpe devastador en la cara, la gema de la Corona del Alba golpeó a Gunalug justo donde debería haber estado su nariz.

Finalmente, la superficie del espejo dorado se agrietó y se hizo añicos. A través de la pequeña brecha, se reveló un ojo azul lleno de alegría asesina. Sorprendido por el repentino golpe, Gunlaug se alejó tambaleándose.

"¡Perra!"

Las dagas fueron absorbidas instantáneamente por la armadura dorada, reemplazadas por el hacha de batalla pesada nuevamente.

... Pero no tuvo la oportunidad de usarlo.

Con los ojos aún cerrados, Nephis se vuelve rápidamente al sonido de su voz. Luego, levantó la mano, abrió el puño... y sopló sobre él.

Al momento siguiente, una nube de arena roja salió disparada de su palma y envolvió a Gunlaug.

Sunny lo miró conmocionado, una expresión de reconocimiento repentino apareció en su rostro.

Conocía muy bien la mirada de esa nube. No era arena.

Era el polen de la Flor de Sangre.

